

**UNIVERSIDAD DE TALCA**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**FACTORES SUBJETIVOS Y SOCIOPOLÍTICOS DE LA  
JUSTIFICACIÓN DEL SISTEMA Y LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN  
CHILE**

**Memoria**

**Para optar al título de psicólogo**

**Mención clínica**

Estudiantes:

Jorge Andrés Jorquera Jara

Tamara Victoria Astorga Astorga

Profesor guía:

Manuel Cárdenas Castro

**TALCA**

**Enero de 2021**

## CONSTANCIA

La Dirección del Sistema de Bibliotecas a través de su unidad de procesos técnicos certifica que el autor del siguiente trabajo de titulación ha firmado su autorización para la reproducción en forma total o parcial e ilimitada del mismo.



Talca, 2022

# Factores subjetivos y sociopolíticos de la justificación del sistema y la movilización social en Chile

Tamara Astorga, Jorge Jorquera y Manuel Cárdenas

UNIVERSIDAD DE TALCA

## Resumen

El objetivo principal de este estudio es identificar los predictores de la Justificación del Sistema y la aprobación de la movilización social ( $N=624$ ) en el contexto del ciclo de protestas que ha venido acaeciendo desde octubre de 2019 en Chile. Para ello, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple ( $R^2=.40$ ,  $F(8,615)=51.77$ ,  $p<.001$ ) usando como variable dependiente la justificación del sistema en el que se incorporaron variables referidas a factores subjetivos y variables de nivel sociopolítico, los cuales revelan un efecto positivo de la confianza institucional ( $\beta=.33$ ), la orientación a la dominancia social ( $\beta=.32$ ) y la orientación política ( $\beta=.10$ ). Lo anterior indicaría que aquellas personas que creen que las instituciones funcionan apropiadamente, que consideran las diferencias entre grupos como naturales, que adhieren a posiciones políticas de derecha son quienes más tienden a justificar el actual sistema en Chile. Un segundo análisis de regresión fue realizado utilizando como variable dependiente el grado de apoyo a las principales demandas de la movilización social ( $R^2=.45$ ,  $F(8,615)=63.55$ ,  $p<.001$ ). Las variables con mayor poder predictivo fueron la posición política de izquierda ( $\beta=-.27$ ), una baja orientación a la dominancia social ( $\beta=-.10$ ), menor justificación del sistema ( $\beta=-.16$ ), la percepción de un clima socioemocional positivo ( $\beta=.27$ ), altos niveles de desconfianza institucional ( $\beta=-.14$ ) y bajos niveles de satisfacción con la vida ( $\beta=-.06$ ).

*Palabras clave:* Protesta, movilización social, justificación del sistema, factores subjetivos y sociopolíticos.

# Subjective and sociopolitical factors behind the system justification and social mobilization in Chile

## Abstract

The main objective of this study is to identify the predictors of the Justification of the System ( $N=624$ ) in the context of the cycle of protests that has been taking place since October 2019 in Chile. For this, a multiple linear regression analysis was carried out ( $R^2 = .40$ ,  $F(8, 615) = 51.77$ ,  $p < .001$ ). A set of variables referring to subjective factors and socio-political level variables were incorporated, which reveal a positive effect of institutional trust ( $\beta = .33$ ), social dominance orientation ( $\beta = .32$ ) and political orientation ( $\beta = .10$ ). This would indicate that those people who believe that the institutions work properly, consider the differences between groups as natural, adhere to right-wing political positions, have hope for the future and are satisfied with their lives, are the ones who most tend to justify the current system in Chile. A second regression analysis was performed using the degree of support for the main demands of social mobilization as the dependent variable ( $R^2 = .45$ ,  $F(8, 615) = 63.55$ ,  $p < .001$ ). The variables with the greatest predictive power were left-wing support in politics ( $\beta = -.27$ ), low social dominance orientation ( $\beta = -.10$ ), less system justification ( $\beta = -.16$ ), perception of a positive socio-emotional climate ( $\beta = .27$ ), high levels of institutional trust ( $\beta = -.14$ ) and low levels of life satisfaction ( $\beta = -.06$ ).

*Keywords:* Protest, social mobilization, system justification, subjective and sociopolitical factors.

## Introducción

Desde octubre del año 2019 se produjo en Chile un fenómeno social, político y cultural, cuyo objetivo principal era la protesta en contra de las desigualdades sociales y el reclamo por cambios profundos para el país (Madariaga, 2019). Estas movilizaciones masivas, que se ha venido denominando “estallido social”, son la expresión colectiva de un malestar, individual y con expresión subjetiva, generado por las políticas estatales de corte neoliberal aplicadas durante la dictadura y profundizadas en el período de postdictadura en Chile. El ciclo de movilización social que culmina en el estallido del 18 de octubre daría cuenta de la articulación de actores sociales que plantean, desde hace tiempo, un profundo cuestionamiento del modelo neoliberal (Mayol y Azócar, 2011; Mayol, 2012; Garcés, 2012). La cultura política del Chile actual ha sido considerada el fruto de un profundo proceso de transformación que comenzó de modo traumático con el golpe de estado de 1973 (Garretón, 2000; Gómez, 2008; Moulián, 1997; Salazar y Pinto, 1999; Stern, 2006). Dicho modelo se ha caracterizado por una disminución del tradicional rol del Estado caracterizado por la promoción de la inversión e industrialización (Ffrench-Davis, 2003), acompañado de un rediseño en las fronteras entre el mercado y el estado, producto de secuencias de flexibilización laboral, descentralización en los negocios, privatización de pensiones y la derogación creciente del bienestar ciudadano a las políticas del mercado (Arteaga y Martuccelli, 2012). Del mismo modo, ha implicado la instauración de una racionalidad instrumental, donde la razón sería reducida a una racionalidad técnica que no hace sino separar crecientemente la economía de la política (Lechner, 2006), reduciendo esta última a su mínima expresión. La noción de libertad fue exaltada, aunque entendiéndose como la simple ausencia de impedimentos y de regulación para el emprendimiento privado (Garretón, 2012). Este cambio se produjo con la aquiescencia de quienes fueron opositores políticos a la dictadura, los que convergieron con sus antiguos adversarios en las supuestas bondades del modelo económico neoliberal e inevitabilidad de un modelo que contribuyeron a profundizar (Drake y Jaksic 1999; Villar, Villagómez, Fuentes y Secada, 2013; Goicovic, 2006; Portales, 2005; Winn, 2004). Dichas transformaciones alteraron profundamente la matriz cultural (valores y actitudes políticas) y la subjetividad de los chilenos (Araujo y Martuccelli, 2012).

El Chile contemporáneo expresaría las contradicciones de la modernización neoliberal. Por un lado, tiene uno de los indicadores de desarrollo humano más altos de América Latina (ONU PNUD, 2015), reflejado en una alta esperanza de vida, altos niveles de educación e

ingresos per cápita promedio superiores a 23 mil dólares. En términos económicos, Chile es visto como una de las economías más abiertas del mundo (Romero, 2013) y una de las de más rápido crecimiento de la última década (Banco Mundial, 2016), convirtiéndose en el primer país sudamericano miembro de la OCDE. Por otro lado, este brillante futuro económico contrasta con un déficit democrático y altos niveles de concentración de la riqueza (López, Figueroa y Gutiérrez, 2013) y desigualdad (Ministerio de Desarrollo Social, 2015). Al mismo tiempo que existe una marcada infravaloración del mercado laboral, un sistema educativo altamente segregado (Santos y Elacqua, 2016) y un sistema universitario excesivamente privatizado (Zurita, 2015). Todo ello ha generado altos niveles de endeudamiento estudiantil (Kremerman y Páez, 2016) y altos niveles de endeudamiento general en los hogares chilenos (Banco Central, 2017; Ruíz-Tagle, García y Miranda, 2013), así como el hundimiento progresivo de los asalariados hacia la pobreza (Durán y Kremerman, 2017). Lo anterior se ha visto agravado por un sistema de pensiones basado en la capitalización individual del ahorro, administrado por entidades privadas (Fundación Sol, 2014), y un sistema de salud que, en comparación con otros países de la OCDE, muestra bajos niveles de inversión pública, número limitado de proveedores de atención médica y un sentimiento generalizado de descontento por parte de la población chilena (Goic, 2015).

Varias décadas de neoliberalismo han venido produciendo un creciente malestar social (Aceituno, Miranda y Jiménez, 2012), caracterizado por un marcado proceso de despolitización (Angelcos, 2011), bajos niveles de confianza en las instituciones (Proyecto de Opinión Pública de América Latina, 2014), bajos niveles de participación formal (como son los procesos electorales) y un muy evidente descrédito de la política (Valenzuela, 2011). A nivel individual se ha podido constatar un creciente individualismo (PNUD, 2002) y un aumento del malestar psicológico que expresaría en cuadros clínicos alojados en la persona, pero producidos de su inserción en la estructura de relaciones sociales arriba descrito. El malestar puede ser definido como el estado subjetivo de sufrimiento emocional, y se caracterizaría por síntomas de depresión (falta de interés, tristeza y desesperanza) y ansiedad (tensión, cansancio) (Mirowsky & Ross, 2003). En nuestro contexto, arraigados discursos sobre el modelo y sus ventajas han venido instalando la idea que la movilidad social depende del esfuerzo individual y del mérito personal, por lo que no resulta extraño que entre las mismas personas pertenecientes a grupos socialmente desaventajados se acepte el devenir incluso si esto les parece injusto. Lo anterior hablaría de una tendencia en las personas a otorgar legitimidad a aquello que parece inevitable (Moore, 1978), llevándolas a aceptar, apoyar y defender circunstancias en donde existe abuso,

explotación y opresión (Badaan et al., 2018). La ideología es definida como un patrón de relaciones sociales desiguales en las que el grupo dominante es sistemáticamente favorecido en detrimento de otros grupos con menos poder (Larraín, 2007) y que genera ideas que ocultan las contradicciones sociales y legitiman diferencias socialmente construidas y naturalizadas. Estas ideas que justifican dicho patrón de relaciones desiguales pueden ser defendidas tanto por el grupo dominante como por el desfavorecido (Jost, Banaji & Nozek, 2004; Jost, Badaan, Goudarzi, Hoffarth & Mogami, 2019). La Teoría de la Justificación del Sistema (TJS) intenta explicar cómo los individuos reproducen y justifican los sistemas sociales en los cuales se encuentran inmersos (Jost & Banaji, 1994), a pesar de tener consecuencias negativas para la misma persona o su grupo. En la base de estas ideologías justificadoras existirían ciertas motivaciones epistémicas, existenciales y relacionales (Jost, Becker, Osborne & Badaan, 2017). La motivación epistémica buscaría alcanzar certeza, estructura, sentido, consistencia y control en el ambiente en el que está inserto, percibiendo el sistema establecido como ordenado y predecible. La motivación existencial buscaría hacer sentir a las personas seguras y protegidas, de allí que puedan defender el orden institucional en la medida en que este permita reducir las amenazas y la angustia percibida. La motivación relacional permitiría a los individuos paliar la necesidad de asociarse con otros que se perciben como similares a ellos y validar conjuntamente la realidad. Como vemos, la justificación del sistema puede cursar de manera inconsciente y producir importantes beneficios psicológicos, reflejados en la satisfacción de las tres necesidades mencionadas anteriormente, y que permitirían alcanzar la percepción de un mundo ordenado y controlable, disminuyendo la ansiedad y aumentando el bienestar subjetivo y la autoestima (Jost & Hunyady, 2005; Napier & Jost, 2008).

Por otro lado, justificar el sistema trae un gran número de efectos negativos en quienes la realizan, dado que sostiene y refuerza el diferencial de poder y derechos entre los miembros de los grupos desaventajados y los aventajados, llevando a los primeros a aceptar y legitimar su propia situación, y fomentando en ellos sesgos cognitivos, afectivos y comportamentales que producen un mayor favoritismo o preferencia por los grupos con un mayor estatus, con los consiguientes efectos identitarios y en la autoestima que dicha situación produce (Jost & Hunyady, 2002), así como generando ambivalencia actitudinal hacia los grupos de estatus más bajo y socavando el apoyo a políticas más igualitarias.

La tendencia a la justificación del sistema se ha relacionado consistentemente con la orientación a la dominancia social (Jaume, Etchezahar y Cervone, 2012), la actitud religiosa

(Jost et al., 2013), la orientación política, el autoritarismo de derechas (Cima y Dallago, 2007), el conservadurismo político (Jost, Federico & Napier, 2009) y la confianza en las instituciones (Cárdenas, Arancibia y Bahamondes, 2020).

### **Sobre el Presente Estudio**

El objetivo de este artículo es analizar los factores que permiten predecir la justificación del sistema en el marco de las protestas iniciadas en Chile en octubre de 2019, así como el apoyo a la movilización social y sus principales demandas. De acuerdo con la bibliografía disponible existirían ciertas variables, tanto subjetivas como de tipo sociopolítico, que estarían relacionadas directamente con las ideologías que justifican el sistema o que facilitan/inhiben el apoyo a las demandas por cambios y la movilización social. Entre estas variables se encuentra el malestar subjetivo, asociado a la forma de inserción instrumental de los individuos en la sociedad (Aceituno, Miranda y Jiménez, 2012), la cual se traduce en una alta prevalencia de problemas de salud mental (Vicente, Saldivia y Pihán, 2016) y que podrían ser provocados por el desajuste entre las exigencias sociales y las expectativas de los individuos (Araujo y Martucelli, 2012; Chávez, Macías y Klein, 2012; González, 2018; González, 2020). Del mismo modo, los niveles de optimismo y esperanza, entendidos como una expectativa positiva de éxito futuro (Carver & Scheier, 2001), condicionarían la disposición de los individuos para movilizarse socialmente en pos del cambio. En este sentido, los niveles de esperanza y optimismo se asociarían con las expectativas de control de los resultados mediante las acciones propias (Gillham, Shatté, Reivich & Seligman, 2001). El optimismo posee un gran poder predictivo sobre el bienestar psicológico (Mroczek, Spiro, Aldwin, Ozer & Bossé, 1993). Las personas optimistas experimentan menos emociones negativas, menos sintomatología ansiosa/depresiva y menor hostilidad frente a situaciones estresantes (Sanjuán y Magallanes, 2006). La esperanza ha sido definida como la capacidad de fijarse metas, encontrar vías adecuadas para realizar las metas propuestas y motivarse a sí mismo para alcanzarlas (Snyder et al., 1991). Se relacionaría con la capacidad de mirarse a uno mismo como agente de cambio y capaz de lograr las metas propuestas y estaría estrechamente relacionado con la satisfacción con la vida (Bailey & Snyder, 2007). La satisfacción con la vida es un componente cognitivo dentro del bienestar subjetivo y ha sido definido como el juicio global que la persona hace sobre su vida, y en el que compara sus logros con sus expectativas (Diener, Emmons, Larsen & Griffin, 1985) desde una perspectiva de largo plazo (Veenhoven, 1994), menos centrada en estados actuales y más en una valoración de largo plazo. Las disparidades en la satisfacción

con la vida pueden deberse a las diferentes oportunidades que poseen las personas al interior de una sociedad determinada, así como a su capacidad de afrontar dichas diferencias (oportunidades de acceder a riqueza material, igualdad social, libertad política y acceso al conocimiento, entre otras). Estudios recientes (Li, Wu & Koo, 2020; Vargas, 2019), indican la existencia de relaciones entre la justificación del sistema con los niveles de satisfacción con la vida (en individuos de diversas clases sociales), la autoestima y los niveles de ansiedad.

Respecto de las variables de nivel sociopolítico se ha encontrado evidencia empírica que relaciona la tendencia a justificar el sistema con las posiciones políticas de derecha y conservadoras (Jost, Federico & Napier, 2009). Las personas de derecha mostrarían mayor resistencia al cambio, menor apertura a experiencias nuevas, menor complejidad cognitiva y menor tolerancia a la incertidumbre (Jost, West & Gosling, 2009; Jost, Glaser, Kruglanski & Sulloway, 2003). También suelen mostrarse más felices (en términos de bienestar subjetivo) (Napier & Jost, 2008; Jost et al., 2011). Por otra parte, el clima social emocional (De Rivera & Páez, 2007) refiere a la percepción de cuáles serían emociones predominantes en el entorno, las cuales servirían como marco para la acción de los individuos y grupos. El clima social emocional se puede caracterizar como positivo (seguridad, confianza, tranquilidad para hablar y respeto) o como negativo (temor o miedo, enojo o rabia, odio y desesperación) y referiría a una suerte de estado de ánimo colectivo, caracterizado por las reacciones emocionales ante ciertos eventos y que contribuiría a crear realidades subjetivas que condicionan la conducta, establecen normas sobre la expresión emocional y permiten un marco de vínculos continuos o intermitentes (Blanco y Díaz, 2005; De Rivera & Páez, 2007; Mazzieri y Nélica, 2011). Otra variable relacionada con la justificación del sistema y la adhesión a la acción colectiva es el autoritarismo de derechas (Altemeyer, 1996), el cual es definido por la covariación de tres diferentes grupos de actitudes: la sumisión a la autoridad (tendencia a someterse a las autoridades percibidas como legítimas), la agresión autoritaria (hostilidad hacia personas y grupos que se perciben como sancionadas por la autoridad) y el convencionalismo (adhesión a las normas sociales aprobadas por la sociedad o sus autoridades). El autoritarismo de derechas correlaciona positivamente con factores como el prejuicio, el castigo a quienes se oponen a lo establecido y la aprobación de injusticias llevadas a cabo por las autoridades (Altemeyer, 1988), así como con posiciones de derecha (Cima y Dallago, 2007). La orientación a la dominancia social refiere a la tendencia a mantener relaciones intergrupales jerárquicas y no igualitarias (Pratto, Sidanius, Stallworth & Malle, 1994), las que tenderían a mantener los criterios de segmentación social (sexo, clase social, raza/etnia, edad, religión, etc.) que

permiten a unos grupos dominar a otros a los que se consideraría inferiores y poseedores de atributos socialmente degradados (Sidanius & Pratto, 2004). Se ha encontrado evidencia que indicaría una asociación entre la orientación a la dominancia social y justificación del sistema (Jaume, Etchezahar y Cervone, 2012), los cuales funcionarían en conjunto como una forma de justificar una sociedad y sus relaciones sociales (Jost y Thompson, 2000). Del mismo modo, quienes confían más en el sistema político y consideran adecuado el funcionamiento de sus instituciones tenderían a justificarlo (Cárdenas, Arancibia y Bahamondes, en revisión; Tan, Liu, Huang, Zheng & Liang, 2016), justamente basados en su capacidad para entregar respuestas institucionales frente a los problemas que se plantean a una sociedad. La pérdida de confianza institucional es considerada un síntoma de deterioro de la democracia (Payne, Zovatto, Carrillo y Allamand, 2003). La desconfianza en el sistema por parte de los individuos incrementa el sentimiento de impotencia y desesperanza (Zubieta, Delfino y Fernández, 2007).

Por lo tanto, se busca identificar las variables predictoras de la justificación del sistema y del apoyo a las movilizaciones sociales de octubre explorando el rol de dos conjuntos de variables que hemos denominado factores subjetivos y sociopolíticos. De este modo, esperamos que mayores niveles de bienestar subjetivo (Satisfacción con la vida, Esperanza y Optimismo) estén en la base de la justificación del sistema y condicionen el apoyo a la movilización social del 18O. Por otra parte, esperamos que la orientación a la dominancia social, el autoritarismo de derechas, la orientación política de derechas, mayores niveles de religiosidad, la percepción del clima socioemocional como positivo y niveles elevados de confianza institucional, se encuentren a la base de la justificación del sistema y limiten fuertemente el apoyo a los contenidos de la protesta social.

## **Método**

### **Participantes y Procedimiento**

La muestra de conveniencia quedó compuesta por 624 participantes, 238 hombres (38.1%) y 386 mujeres (61.9%), cuyas edades fluctuaron entre 17 y 72 años ( $M = 27.8$ ,  $DT = 11.5$ ), y que respondieron de forma voluntaria un instrumento en formato on-line mediante plataforma SurveyMonkey, previa firma del consentimiento informado en que se garantiza la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas. Los participantes eran mayoritariamente de las regiones Metropolitana (33%), Maule (27.2%) y Bío Bío (12.5%). El estudio se enmarca en el Proyecto Anillos de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (ANID/PIA SOC

180007) y cuenta con la aprobación del comité de ética científica de la Universidad de Valparaíso. Los datos fueron recogidos durante el mes de junio de 2020.

## **Instrumentos**

El instrumento quedó compuesto de dos partes. En la primera se solicitaron datos socio-demográficos tales como edad (años cumplidos), nivel educacional (nivel de estudios más alto que ha alcanzado), nivel socioeconómico familiar (nivel de estudios más alto alcanzado y tipo de trabajo del sostenedor del hogar), sexo (hombre o mujer) y región de residencia actual. En la segunda parte se incluyeron las medidas referidas a los factores subjetivos y sociopolíticos, así como las variables dependientes. Las medidas incorporadas fueron las siguientes:

*Valoración de la Movilización Social:* Escala de elaboración propia para los fines de este estudio y en la que se presentan 2 ítems en formato de tipo Likert con seis opciones de respuesta que van desde 1 (“Totalmente en Desacuerdo”) hasta 6 (“Totalmente de Acuerdo”). Las preguntas apuntan a medir la disposición a participar de las protestas y la valorización de las principales demandas respecto a la movilización social que comenzó el año 2019. El coeficiente de fiabilidad para la presente aplicación fue de  $\alpha = .55$  (alfa de Cronbach). Un ejemplo de ítem incluido en esta variable es “¿*Qué tan de acuerdo está Ud. con las principales demandas de la movilización de octubre de 2019?*”. Las puntuaciones más altas en esta escala indicarían una valoración más positiva y mayor acuerdo con la movilización.

*Justificación General del Sistema (Kay & Jost, 2003).* Se incluyeron cuatro ítems en formato de respuesta graduada con seis opciones que van desde 1 (“Totalmente en Desacuerdo”) hasta 6 (“Totalmente de Acuerdo”). La Justificación del Sistema es la tendencia psicológica a racionalizar el estatus quo, percibiendo como justo, bueno, legítimo y deseable (Jost & Hunyady, 2002). El coeficiente de fiabilidad en esta aplicación fue de  $\alpha = .74$  (alfa de Cronbach). Ejemplo de ítem: “*Creo que la sociedad en la que vivo es justa*”. Las puntuaciones altas en esta escala indicarían mayor grado de justificación del sistema.

*Malestar Psicológico (Kessler & Mroczek, 1994):* Se utilizaron cinco ítems de una escala que mide la presencia de síntomas de ansiedad y depresión, así como la presencia de dificultades emocionales/psicológicas que podrían estar asociadas con trastornos psicológicos (Gomez et al., 2015). La escala fue presentada en formato de respuesta graduada que va desde 1 (“Nunca”) hasta 6 (“Siempre”). La fiabilidad de esta escala fue de  $\alpha = .82$  (alfa de Cronbach). Ejemplos

de ítems incluidos: “*Se sintió nervioso/a*” y “*Se sintió deprimido/a*”. Mayor puntuación en esta escala indica mayores índices de malestar subjetivo.

*Satisfacción con la vida* (Diener et al., 1985): Escala de cinco ítems que miden el juicio global que la persona hace sobre su vida, y en el que compara sus logros con sus expectativas. Las puntuaciones van desde 1 (“Totalmente en Desacuerdo”) hasta 6 (“Totalmente de Acuerdo”). La fiabilidad de la escala en esta aplicación fue de  $\alpha = .84$  (alfa de Cronbach). Ejemplo de ítem: “*Las circunstancias de mi vida son buenas*”. Puntuaciones altas en esta escala indicarían mayor satisfacción con la propia vida.

*Esperanza y Optimismo*: Se incorporaron dos ítems de elaboración propia que miden los constructos de esperanza y optimismo, los cuales son definidos como la capacidad percibida de derivar vías hacia las metas deseadas, y motivarse a sí mismo a través de la acción pensando en esas vías (Snyder, 2002). La escala se presenta en formato de respuesta graduada (Likert) con seis opciones que van desde 1 (“Totalmente en Desacuerdo”) hasta 6 (“Totalmente de Acuerdo”). Los ítems incluidos en esta variable fueron “*Cuando tengo dificultades, suelo tener esperanza en que las cosas van a mejorar*” y “*Normalmente veo el futuro con optimismo*”. Mayores puntuaciones en estos ítems indicarían alta esperanza y una mirada optimista sobre el futuro.

*Clima Socioemocional* (Páez et al., 1997): Se utilizó una escala mide el conjunto de escenarios socioemocionales que se caracterizan por la predominancia de estados emocionales, de la situación social y coyuntural de una sociedad, relativa a un contexto socio histórico prolongado (De Rivera y Páez, 2007). Los ítems, en formato Likert, van desde 1 (“Nada”) hasta 6 (“Mucho”). Se utilizaron los 4 ítems que miden la percepción de clima positivo. La fiabilidad para la escala de clima positivo fue de  $\alpha = .74$  (alfa de Cronbach). Ejemplo de ítem de clima socioemocional positivo incluido: “*el clima social es solidario, de ayuda mutua*”. Puntuaciones altas en la escala de clima indicarían mayor grado de percepción positiva del clima.

*Orientación Política*: Ítem de elaboración propia que mide la orientación política de la persona en la dimensión izquierda-derecha. (“*¿Cuán de izquierda o derecha se siente?*”) Las puntuaciones de respuesta van desde 1 (“Extrema izquierda”) hasta 6 (“Extrema derecha”). Puntuaciones más altas en esta escala indicarían mayor inclinación a la extrema derecha.

*Orientación a la Dominancia Social (Pratto et al., 1994)*: Mide el deseo de los individuos por establecer y mantener jerarquías sociales a través de la subordinación de ciertos grupos a otros. Se incluyeron 4 ítems cuyas opciones de respuesta van desde el 1 (“Totalmente en desacuerdo”) hasta 6 (“Totalmente de acuerdo”). La escala se encuentra validada para su aplicación en población chilena (Cárdenas, Meza, Lagues y Yañez, 2010). La fiabilidad de la escala en esta aplicación fue de  $\alpha = .46$  (alfa de Cronbach). Ejemplo de ítem incluido: “*Resulta normal y positivo que ciertos grupos estén en una posición superior y otros en una posición inferior dentro de la sociedad*”. Puntuaciones altas en esta escala indicarían mayor inclinación hacia la dominancia social en los sujetos.

*Autoritarismo de Derechas (Altemeyer, 1996)*: Se utilizaron 4 ítems en formato Likert que van desde 1 (“Totalmente en desacuerdo”) hasta 6 (“Totalmente de acuerdo”), y se encuentra validada para su aplicación en Chile (Cárdenas y Parra, 2010). La fiabilidad de la escala en esta aplicación fue de  $\alpha = .55$  (alfa de Cronbach). Un ejemplo de ítem incluido en esta variable es “*Nuestra sociedad necesita líderes fuertes que puedan erradicar el extremismo y la inmoralidad que prevalecen actualmente*”. Puntuaciones altas indicarían inclinación hacia el autoritarismo.

*Confianza en las Instituciones*: La confianza institucional fue medida mediante 5 ítems de elaboración propia que evalúan la percepción del desempeño del Gobierno, las Fuerzas Armadas y Carabineros, Partidos Políticos, Parlamento y Tribunales de Justicia, durante el estallido social de octubre de 2019. Las respuestas, en formato Likert, van desde 1 (“Muy malo”) hasta 6 (“Muy bueno”). La fiabilidad de esta escala para esta aplicación fue de  $\alpha = .69$  (alfa de Cronbach). Puntuaciones altas indicaría una mejor percepción de desempeño de dichas instituciones.

*Religiosidad*: Ítem de elaboración propia destinada a medir el grado en que las personas se identifican con sus creencias religiosas (“*¿Cuán religioso/a se considera?*”). El formato de respuesta fue de tipo Likert con seis opciones de respuesta que van desde 1 (“No soy religioso”) hasta 6 (“Muy religioso”). Puntuaciones más altas indicarían mayores niveles de religiosidad.

## **Plan de Análisis de Datos**

Los análisis se llevaron a cabo con el programa estadístico SPSS. Se calcularon los estadísticos descriptivos (media y desviación típica). Adicionalmente, se realizaron análisis de

fiabilidad, análisis de correlaciones y de regresión lineal múltiple utilizando como variables dependientes la justificación general del sistema y la valoración de la movilización.

## **Resultados**

### **Descriptivos**

La Tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos para todas las variables utilizadas en los análisis. Resulta importante destacar que la muestra valora positivamente la movilización social ( $M=5.37$ ,  $DT=1.08$ ) y la media para la justificación del sistema puede ser considerada baja ( $M=1.6$ ,  $DT=.78$ ). Lo anterior nos indicaría que estamos frente a una muestra que presenta un sesgo en sentido de aprobación de la movilización y una baja adhesión al sistema. Del mismo modo, las medias de las variables subjetivas como el malestar ( $M=3.81$ ,  $DT=1.38$ ), la satisfacción con la vida ( $M=3.92$ ,  $DT=1.18$ ) o la esperanza en el futuro ( $M=4.29$ ,  $DT=1.44$ ) representan puntajes medios dentro del espectro de valores de respuesta de los instrumentos. A la vez, en las variables socio políticas destacan por sus puntuaciones la orientación política ( $M=2.55$ ,  $DT=.88$ ), la orientación a la dominancia social ( $M=1.32$ ,  $DT=.53$ ) la percepción de clima socioemocional positivo ( $M=4.11$ ,  $DT=1.05$ ) y la confianza institucional ( $M=1.47$ ,  $DT .55$ )

Del total de la muestra, 528 personas habían participado de alguna manera en las protestas que se dieron a partir de octubre del 2019, mientras que 96 indicaron que no lo habían hecho. Por otro lado, en cuanto a la orientación política, 541 personas se auto-identificaron como de izquierda (extrema izquierda  $n=55$ , izquierda  $n=264$  y centro izquierda  $n=222$ ) y 83 personas como de derecha (centro derecha  $n=86$  o derecha  $n=15$ ).

### **Análisis de Correlaciones**

Se realizó un análisis de correlación de Pearson para todas las variables incluidas dentro del estudio. Como se puede observar en la Tabla 1, las relaciones más significativas con la variable de justificación del sistema fueron la esperanza ( $r=.15$ ,  $p<.01$ ), el optimismo ( $r=.16$ ,  $p<.01$ ) y satisfacción con la vida ( $r=.21$ ,  $p<.01$ ), todas ellas referidas a los factores subjetivos. Entre las variables sociopolíticas las que mantienen una relación lineal más estrecha con la justificación del sistema son la religiosidad ( $r=.14$ ,  $p<.01$ ), la orientación política de derecha ( $r=.37$ ,  $p<.01$ ), la orientación a la dominancia social ( $r=.49$ ,  $p<.01$ ), la percepción del clima socioemocional como positivo ( $r=-.16$ ,  $p<.01$ ) y la confianza institucional ( $r=.51$ ,  $p<.01$ ). Del

mismo modo, la matriz de correlaciones nos indica que la valoración de la movilización se relaciona con las variables satisfacción con la vida ( $r=-.16, p<.01$ ) y optimismo ( $r=-.07, p<.05$ ), ambas referidas a los factores subjetivos. Del mismo modo, las variables sociopolíticas que resultan significativamente correlacionados con la valoración de la protesta son la justificación general del sistema ( $r=-.45, p<.01$ ), la religiosidad ( $r=-.22, p<.01$ ), la orientación política ( $r=-.50, p<.01$ ), la orientación a la dominancia social ( $r=-.40, p<.01$ ), el clima socio-emocional positivo ( $r=.42, p<.01$ ), así como los niveles de confianza institucional ( $r=-.42, p<.01$ ). Todas estas variables que muestran una correlación con las variables dependientes se utilizarán como variables predictoras en el análisis de regresión múltiple.

**Tabla 1**

*Estadísticos descriptivos y correlaciones entre variables*

	Media	DT	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Justificación del Sistema	1.60	.78	*										
2. Valoración de la Movilización	5.37	1.08	-.45**	*									
3. Malestar Subjetivo	3.81	1.38	-.07	.02	*								
4. Satisfacción con la vida	3.92	1.18	.21**	-.16**	-.08*	*							
5. Esperanza	4.29	1.44	.15**	-.05	-.18**	.43**	*						
6. Optimismo	4.15	1.57	.16**	-.07*	-.17**	.42**	.73**	*					
7. Religiosidad	2.02	1.41	.14**	-.22**	-.05	.15**	.14**	.15**	*				
8. Orientación política	2.55	.88	.37**	-.50**	-.01	.15**	.15**	.20**	.29**	*			
9. Autoritarismo de derechas	1.93	1.08	-.05	-.02	.10**	-.09*	-.21**	-.18**	-.03	-.14**	*		
10. Dominancia Social	1.32	.53	.49**	-.40**	.00	.11**	.02	.02	.08*	.37**	-.05	*	
11. Clima socioemocional positivo	4.11	1.05	-.16**	.42**	-.06	.05	.11**	.11**	-.07	-.23**	-.01	-.21**	*
12. Confianza institucional	1.47	.55	.51**	-.42**	-.05	.20**	.15**	.18**	.23**	.36**	.01	.34**	-.16**

Nota: \*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$

## Regresión Lineal Múltiple

Se realizaron dos análisis separados de regresión, teniendo como variables dependientes la justificación del sistema y la valoración de la movilización social. En ambos casos en un primer paso se introdujeron las variables incluidas bajo la categoría de factores subjetivos (bienestar y malestar) y aquellas de tipo sociopolíticas. Sólo se incluyeron en los análisis aquellas variables que habían alcanzado correlaciones significativas

En la Tabla 2 podemos observar el modelo de regresión lineal múltiple sobre la variable justificación del sistema. El modelo de regresión tenía un poder predictivo bajo ( $R^2=.05$ ,  $F(3,620)=11.25, p<.05$ ) cuando se incorporan sólo las variables subjetivas, siendo la única

variable significativamente asociada la satisfacción con la vida ( $\beta=.16$ ). Al incorporar los factores sociopolíticos dentro de las variables predictoras el modelo final resultó ser significativo y posee más poder explicativo ( $R^2=.40$ ,  $F(8,615)=51.77$ ,  $p<.05$ ). Las variables que mejor predicen la justificación del sistema fueron la confianza institucional ( $\beta=.33$ ), orientación a la dominancia social ( $\beta=.32$ ) y la orientación política ( $\beta=.10$ ).

**Tabla 2**

*Modelo de Regresión Lineal Múltiple para Justificación del Sistema*

Pasos y variables predictoras	B	<i>B</i>	SE	<i>t</i>	<i>p</i>	$R^2$	$\Delta R^2$	IC95%
1 Esperanza	.01	.03	.03	.58	.562	.05		[-.04;.08]
Optimismo	.03	.07	.02	1.20	.227			[-.02;.09]
Satisfacción con la vida	.11	.16	.02	3.73	.000			[.05;.16]
2 Esperanza	.02	.04	.02	.96	.334	.40	.35	[-.02;.07]
Optimismo	.01	.02	.02	.45	.647			[-.03;.05]
Satisfacción con la vida	.04	.06	.02	1.70	.089			[-.00;.08]
Religiosidad	-.01	-.01	.01	-.56	.572			[-.04;.02]
Ideas políticas	.09	.10	.03	2.92	.004			[.03;.16]
Dominancia Social	.48	.32	.05	9.33	.000			[.38;.58]
Clima Positivo	-.02	-.02	.02	-.85	.390			[-.06;.02]
Confianza Institucional	.47	.33	.05	9.51	.000			[.37;.57]

Al utilizar como variable dependiente la valoración de la movilización e introducir los factores de malestar y bienestar subjetivo como independientes (ver tabla 3), se obtiene un modelo de bajo poder predictivo ( $R^2=.02$ ,  $F(2,621)=8.48$ ,  $p<.05$ ). Al igual que en los análisis anteriores, la variable con mayor poder predictivo fue satisfacción con la vida ( $\beta=-.15$ ). Al incorporar los factores sociopolíticos al listado de variables independientes, el modelo final resultó significativo y con mayor poder explicativo ( $R^2= .45$ ,  $F(8, 615) = 63.55$ ,  $p < .05$ ). Las variables que mejor predicen la valoración de la movilización social son la orientación política ( $\beta=-.27$ ), la percepción del clima social como positivo ( $\beta=.27$ ), el grado de justificación del sistema ( $\beta=-.16$ ), la confianza institucional ( $\beta=-.14$ ) y la orientación a la dominancia social ( $\beta=-.10$ ).

**Tabla 3***Modelo de Regresión Múltiple para Aprobación de Movilización Social*

Pasos y variables predictoras	B	$\beta$	SE	<i>t</i>	<i>P</i>	<i>R</i> <sup>2</sup>	$\Delta R^2$	IC95%
1 Optimismo	-.00	-.01	.03	-.27	.787	.02		[-.06;.05]
Satisfacción con la vida	-.14	-.15	.04	-3.60	.000			[-.22;-.06]
2 Optimismo	.02	.03	.02	1.05	.290	.45	.43	[-.02;.07]
Satisfacción con la vida	-.06	-.06	.03	-1.99	.047			[-.12;-.00]
Religiosidad	-.03	-.05	.02	-1.60	.109			[-.08;.00]
Ideas políticas	-.33	-.27	.04	-7.59	.000			[-.41;-.24]
Dominancia Social	-.20	-.10	.07	-2.79	.005			[-.34;-.06]
Justificación del sistema	-.23	-.16	.05	-4.34	.000			[-.33;-.12]
Clima Positivo	.28	.27	.03	8.82	.000			[.22;-34]
Confianza Institucional	-.28	-.14	.07	-4.00	.000			[-.42;-.14]

### Discusión

Los resultados indican que los factores subjetivos incluidos en el estudio pierden relevancia en la medida en que se van incorporando los de tipo sociopolítico en la predicción de la justificación del sistema y de la valoración de la movilización social. Tres variables del conjunto incluido funcionan como buenos predictores de ambas variables dependientes (justificación del sistema y valoración de la movilización): la categorización política, la orientación a la dominancia social y la confianza institucional. Para el caso de la valoración de la movilización es posible ampliar el número de variables predictoras que contribuirían en su explicación a aquellas referidas a la percepción del clima positivo, la satisfacción vital y la misma justificación del sistema.

Así, quienes perciben las diferencias de poder entre grupos como algo natural e inevitable al interior de nuestra sociedad tienden a apoyar más el statu quo (Jaume, Etchezahar y Cervone, 2012) y el cumplimiento del rol asignado a cada grupo al interior de la sociedad. Lo anterior permite entender por qué la orientación a la dominancia social contribuye a explicar la justificación del sistema y el bajo apoyo o valoración de la movilización social y de la protesta en general. Si las diferencias son naturales e incluso deseables, cualquier intento de

modificar la estructura social será rechazado. La oposición a la igualdad es descrita como un resultado relevante de la orientación a la dominancia social (Duckitt & Sibley, 2010). Si consideramos que las principales demandas del movimiento social apuntan al incremento de la igualdad y un efectivo acceso a los derechos de todas las personas, entonces es perfectamente comprensible que la dominancia social esté a la base de ambos procesos, la defensa del sistema y la baja valoración de la movilización social.

Del mismo modo, existe un amplio cuerpo de teoría que indica que aquellas personas con ideas conservadoras muestran niveles más altos de justificación en comparación con los liberales (Napier & Jost, 2008; Jost et al., 2008), dado que por medio de una cognición social motivada el conservadurismo político implicaría una resistencia al cambio social y una oposición a la igualdad (Jost et al., 2003), ya que los políticamente conservadores estarían motivados por el deseo de mantener el status quo, así como racionalizar la desigualdad social y económica existentes en la sociedad. Lo anterior podría explicar por qué las posiciones de derecha explican apropiadamente tanto la defensa del modelo y su visión crítica de la protesta social. En Chile la movilización social que comenzó en octubre de 2019 apunta directamente a develar cómo el patrón de acumulación capitalista, con el cual la derecha se identifica plenamente, genera y reproduce las desigualdades. Algunos trabajos han mostrado que una dimensión central para distinguir a las personas de izquierda y derecha es que estos últimos se inclinan más por el mantenimiento del status quo y el apoyo a la desigualdad (Jost et al., 2009), el mantenimiento del orden, la estabilidad y la tradición (Carney, Jost, Gosling & Potter, 2008; Jost et al., 2003). Por su parte, las personas de izquierda ven de forma más positiva las movilizaciones dada su mayor apertura a la experiencia, su menor resistencia al cambio, así como su mayor tolerancia a la incertidumbre (Jost et al., 2009). Los resultados indican que las diferencias entre izquierda y derecha, en materias políticas, existen e importan.

Resulta casi obvio que quienes creen que las instituciones del Estado funcionan apropiadamente apuesten a que las transformaciones y cambios deben realizarse respetando la institucionalidad y en el marco de las propias instituciones. De allí la baja valoración de la protesta y la defensa de un sistema que se considera legítimo. La baja confianza institucional estaría directamente relacionada con una actitud positiva hacia la movilización allí donde existe una creciente sensación de deterioro democrático (Payne et al., 2003). En Chile la movilización social puede ser leída como un reclamo de profundización de la democracia (tanto como ethos y como institución). De lo que se trata es de pedir cambios en el actuar de las instituciones

concretas (gobierno, congreso, policías, etc.), pero también una radicalización de la democracia que implique más participación y terminar con las desigualdades y asimetrías de poder construidas durante la dictadura por el uso de la fuerza y que se reforzaron durante el período de postdictadura. De este modo, los bajos niveles de confianza institucional tienen un rol importante en la baja adhesión al sistema y en la valorización de la movilización social. Las transformaciones de nivel constitucional fueron parte importante de las demandas de quienes protestaron y dan cuenta de la profunda desconfianza que se ha incubado en la ciudadanía en las instituciones políticas.

No obstante estas importantes similitudes en los tres predictores de la justificación del sistema y la movilización social señalados, es importante reconocer algunas de las diferencias detectadas. La primera de ellas refiere al hecho de que el grado de adhesión al sistema y su justificación parece condicionar la aprobación de la protesta social. El rol de la justificación del sistema en la valoración del movimiento podría deberse a que las personas tienden a resistir los intentos de activistas por cambiar el sistema existente (Jost et al., 2004). Una ventaja de la ideología es que la motivación a no justificar el sistema puede aprovecharse para promover el cambio social, y la crítica basada en la justicia puede servir para deslegitimar el statu quo por un periodo de tiempo extenso (Jost, Burgess & Mosso, 2001). Del mismo modo, la propia represión de la protesta social hace visible las relaciones de dominio con la población general y de antagonismo con quienes protestan.

Por otra parte, una de las variables agrupadas en los factores subjetivos (satisfacción vital) sí mantiene su relevancia como predictor. Esto implica que aquellas personas que se sienten menos satisfechas con su vida tienden a valorar la protesta como forma de propiciar cambios sociales. Si bien existen estudios que muestran que la satisfacción con la vida se relacionaría con la justificación del sistema (Vargas, Paez, Khan, Liu & Gil, 2018; Ozmen, Brelsford & Danieau, 2018; Osborne & Sibley, 2013; Sengupta, Greaves, Osborne & Sibley 2017), apuntando a que las personas más satisfechas con su vida serían menos proclives a percibir las injusticias (Napier, Bettinsoli & Supes, 2020), también podríamos afirmar que aquellas más insatisfechas apoyarán decididamente las transformaciones sociales y la movilización social que permita realizarlas (Carver & Scheier, 2001). Las disparidades en el bienestar subjetivo pueden deberse a las diferentes oportunidades que poseen las personas al interior de una sociedad determinada, así como a su capacidad de afrontar dichas diferencias,

como las oportunidades de acceder a riqueza material, igualdad social, libertad política o acceso al conocimiento

Finalmente, quienes perciben el clima social como positivo valoran más la movilización social. Este resultado, en apariencia contradictorio, podría comprenderse por las reacciones emocionales de las personas frente a los contextos sociales y eventos políticos, los cuales son filtrados a través de nuestra percepción compartida de la presencia de emociones como la solidaridad, optimismo y esperanza. De otro modo, la percepción del clima positivo, provocado por la movilización social, podría jugar un rol relevante a la hora de retirar apoyos al modelo y sumarse a una movilización social que ha sido de hecho, amplia, inclusiva, entusiasta y que ha vuelto a ilusionar con la promesa de cambios profundos a sectores sociales históricamente desfavorecidos de nuestro país. Tiene sentido que una percepción positiva del clima socioemocional tenga directa relación con la valoración a las manifestaciones, ya sea por la carga simbólica como por fenómenos como la cohesión grupal.

Para concluir debemos señalar que el presente estudio presenta una serie de limitaciones que deberán tenerse en consideración en la interpretación de los resultados actuales, pero sobre todo en el diseño de estudios futuros. En primer lugar, la muestra que se obtuvo no es representativa, por lo que quedaría limitada su capacidad para generalizar los resultados. La muestra contiene fuertes sesgos, debidos probablemente a la técnica de recolección de datos (vía plataforma online). Se trata de una muestra autoseleccionada, que posee la voluntad de participar en el estudio y que posee los medios para contestar (dispositivo electrónico y conexión a internet). De allí que se trate de una población más joven, mayoritariamente identificada con ideas políticas de izquierda y con nivel educacional más bien elevado. Muchos de ellos han participado de algún modo en el ciclo de protestas al que refiere el estudio, por lo que su respuesta puede poseer sesgos de autopercepción (Bem y Funder, 1980). Por otro lado, varias de las escalas utilizadas presentaron coeficientes de fiabilidad por debajo de lo aceptable, los cuales podrían influenciar en la calidad de los resultados obtenidos.

## Referencias bibliográficas

- Aceituno, R., Miranda, G. y Jiménez, A. (2012). Experiencias del desasosiego: mental y malestar en Chile. *Anales de la Universidad de Chile*, 7(3), 87-102. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2012.21730>
- Altemeyer, B. (1988). *The Jossey-Bass social and behavioral science series and The Jossey-Bass public administration. Enemies of freedom: understanding right-wing authoritarianism*. Jossey-Bass.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Specter*. Harvard University Press.
- Angelcos, N. (2011). Elementos para una crítica de la despolitización en Chile. *Revista Observatorio de Juventud*, 29, 69-84.
- Araujo, K. y Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. LOM Ediciones.
- Arteaga, C. y Martuccelli, D. (2012). Neoliberalismo, corporativismo y experiencias posicionales: los casos de Chile y Francia. *Revista mexicana de sociología*, 74(2), 275-302.
- Badaan, V., Jost, J., Osborne, D., Sibley, C., Ungaretti, J., Etchezahar, E. & Hennes, E. (2018). Social protest and its discontents: a system justification perspective. *Contention*, 6(1), 1-22. <https://doi.org/10.3167/cont.2018.060102>
- Bailey, T. & Snyder, C. (2007). Satisfaction with life and hope: A look at age and marital status. *The Psychological Record*, 57(2), 233-240. <https://doi.org/10.1007/BF03395574>
- Banco Central. (2017). *Memoria anual 2017*. <https://www.bcentral.cl/contenido/-/detalle/memoria-anual-2017-4>
- Banco Mundial. (2016). *Informe sobre el desarrollo mundial 2016*. <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report-2015-copy/annual-report1>
- Bem, D. y Funder, D (1980). Cómo predecir a más personas en más ocasiones: evaluando la personalidad de las situaciones. *Estudios de Psicología*, 1(3), 75-93. <https://doi.org/10.1080/02109395.1980.10821234>

- Blanco, A. y Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582-589. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72717407>
- Cárdenas, M., Arancibia, H. y Bahamondes, J. (2020). *Exclusión simbólica y negación histórica del pueblo mapuche: ideología post-colonial, fundaciones morales y justificación del sistema* [En revisión]. *Revista de Psicología Social*.
- Cárdenas, M., Meza, P., Lagues, K. y Yañez, S. (2010). Adaptación y validación de la Escala de Orientación a la Dominancia Social (SDO) en una muestra chilena. *Universitas Psychologica*, 9(1), 161-168.
- Cárdenas, M. y Parra, L. (2010). Adaptación y validación de la Versión Abreviada de la Escala de Autoritarismos de Derechas (RWA) en una muestra chilena. *Revista de Psicología*, 19(1), 61-79. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2010.17098>
- Carney, D., Jost, J., Gosling, S. & Potter, J. (2008). The secret lives of liberals and conservatives: personality profiles, interaction styles, and the things they leave behind. *Political Psychology*, 29(6), 807–840. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2008.00668.x>
- Carver, C. & Scheier, M. (2001). *Optimism, pessimism, and self-regulation*. In E. Chang (Ed.), *Optimism & pessimism: Implications for theory, research, and practice* (pp. 31-51). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10385-002>
- Chávez, A., Macías, L. y Klein, A. (2012). *Salud mental y malestar subjetivo: debates en Latinoamérica*. Manantial.
- Cima, R. y Dallago, F. (2007). ¿Existe una correlación negativa entre el autoritarismo de derechas y la orientación a la dominancia social?. *Psicología política*, (34), 79-97.
- De Rivera, J. & Páez, D. (2007). Emotional climate, human security, and cultures of peace. *Journal of social issues*, 63(2), 233-253. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2007.00506.x>
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, 49(1), 71-75. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901\\_13](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13)

- Drake, P. y Jaksic, I. (1999). *El modelo chileno: democracia y desarrollo en los noventa*. LOM Ediciones.
- Duckitt, J. & Sibley, C. (2010). Right-wing authoritarianism and social dominance orientation differentially moderate intergroup effects on prejudice. *European Journal of Personality*, 24(7), 583-601. <https://doi.org/10.1002/per.772>
- Durán, G., y Kremerman, M. (2017). Los bajos salarios de Chile. Análisis de la Encuesta CASEN 2015. *Ideas para el buen vivir*, 10, 1-8.
- Ffrench-Davis, R. (2003). *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: tres décadas de política económica en Chile*. JC Saéz Editor.
- Fundación SOL. (2014). *Presentación ante Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones en Chile*. <https://www.fundacionsol.cl/blog/actualidad-1/post/disponible-presentacion-de-fundacion-sol-ante-comision-asesora-presidencial-sobre-el-sistema-de-pensiones-5691>
- Garcés, M. (2012). *El despertar de la sociedad: Los movimientos sociales de América Latina y Chile*. LOM Ediciones.
- Garretón, M. (2000). *La cuestión del régimen de gobierno en el Chile de hoy*. En Lanzaro, J. *Tipos de Presidencialismo y Coaliciones Políticas en América Latina*. CLACSO.
- Garretón, M. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la Concertación en Chile*. Editorial Arcis, CLACSO.
- Gillham, J., Shatté, A., Reivich, K. & Seligman, M. (2001). *Optimism, pessimism, and explanatory style*. In E. Chang (Ed.), *Optimism & pessimism: Implications for theory, research, and practice* (pp. 53-75). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10385-003>
- Goic, A. (2015). El Sistema de Salud de Chile: una tarea pendiente. *Revista médica de Chile*, 143(6), 774-786. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872015000600011>
- Goicovic, I. (2006). La refundación del capitalismo y la transición a la democracia en Chile (1973-2004). *Historia Actual Online*, (10), 7-16.

- Gómez, F. (2008). El fenómeno de la impunidad: luces y sombras en América Latina. *Pensamiento iberoamericano*, (2), 163-185.
- Gómez, J., Mann, R., Hamilton, H., Erickson, P., Brands, B., Giesbrecht, N., Wright, M., Cusmille, F., Sapag, J. y Khenti, A. (2015). Malestar psicológico, disfunción familiar, maltrato de estudiantes durante la niñez en una universidad privada de Bogotá, Colombia. *Texto & Contexto-Enfermagem*, 24, 33-39. <https://doi.org/10.1590/0104-07072015001030014>
- González, G. (2018). *Neoliberalismo y salud mental en Chile: ¿está el modelo volviéndonos locos? perspectivas históricas en torno al aumento del malestar subjetivo. 1973-2018* (tesis de pregrado). <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/168018>
- González, G. (2020). Apuntes para el estudio de la salud mental en Chile actual. *E-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 18(71). 24-43. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/176778>
- Jaume, L., Etchezahar, E. y Cervone, N. (2012). La justificación del sistema económico y su relación con la orientación a la dominancia social. *Boletín de Psicología*, 106, 81-91.
- Jost, J., Badaan, V., Goudarzi, S., Hoffarth, M. & Mogami, M. (2019). The future of system justification theory. *British Journal of Social Psychology*, 58(2), 382-392. <https://doi.org/10.1111/bjso.12309>
- Jost, J. & Banaji, M. (1994). The role of stereotyping in system- justification and the production of false consciousness. *British journal of social psychology*, 33(1), 1-27. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.1994.tb01008.x>
- Jost, J., Banaji, M. & Nosek, B. (2004). A decade of system justification theory: accumulated evidence of conscious and unconscious bolstering of the status quo. *Political Psychology*, 25(6), 881-919. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2004.00402.x>
- Jost, J., Becker, J., Osborne, D. & Badaan, V. (2017). Missing in (collective) action: ideology, system justification, and the motivational antecedents of two types of protest behavior. *Current Directions in Psychological Science*, 26(2), 99-108. <https://doi.org/10.1177/0963721417690633>

- Jost, J., Burgess, D. & Mosso, C. (2001). The integrative potential of system justification theory. In J. Jost & B. Major (Eds.), *The psychology of legitimacy: Emerging perspectives on ideology, justice, and intergroup relations*, 363-390. Cambridge University Press.
- Jost, J., Federico, C. & Napier, J. (2009). Political Ideology: its structure, functions, and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 60(1), 307-337. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163600>
- Jost, J., Glaser, J., Kruglanski, A. & Sulloway, F. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.3.339>
- Jost, J., Hawkins, C., Nosek, B., Hennes, E., Stern, C., Gosling, S. y Graham, J. (2013). Creencia en un Dios justo: La religión como una forma de justificación del sistema. *Psicología Política*, (47), 55-89.
- Jost, J. & Hunyady, O. (2002). The psychology of the system justification and the palliative function of ideology. *European review of social psychology*, 13, 111-121. <https://doi.org/10.1080/10463280240000046>
- Jost, J. & Hunyady, O. (2005). Antecedents and consequences of system-justifying ideologies. *Current directions in psychological science*, 14(5), 260-265. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2005.00377.x>
- Jost, J., Liviatan, I., Van Der Toorn, J., Ledgerwood, A., Mandisodza, A. & Nosek, B. (2011). System justification: A motivational process with implications for social conflict. *Justice and conflicts*, 315-327. [https://doi.org/10.1007/978-3-642-19035-3\\_19](https://doi.org/10.1007/978-3-642-19035-3_19)
- Jost, J., Nosek, B. & Gosling, S. (2008). Ideology: its resurgence in social, personality, and political psychology. *Perspectives on Psychological Science*, 3(2), 126-136. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6916.2008.00070.x>
- Jost, J. & Thompson, E. (2000): Group-based dominance and opposition to equality as independent predictors of self-esteem, ethnocentrism, and social policy attitudes among African Americans and European Americans. *Journal of Experimental Social Psychology*, 36(3), 209–232. <https://doi.org/10.1006/jesp.1999.1403>

- Jost, J., West, T. & Gosling, S. (2009). Personality and ideology as determinants of candidate preferences and “Obama conversion” in the 2008 U.S. presidential election. *Du bois Review*, 6(1), 103-124.
- Kay, A. & Jost, J. (2003). *System Justification Scale* [Database record]. APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t22834-000>
- Kessler, R. & Mroczek, D. (1994). Final versions of our non-specific psychological distress scale. University of Michigan. *Ann Arbor: Survey Research Center of the Institute for Social Research*.
- Kremerman, M., Páez, A. y Sáez, B. (2016). *Endeudar para gobernar y mercantilizar: el caso del CAE*. Estudios de la Fundación SOL.
- Larraín, J. (2007). *El concepto de “ideología” Vol. 2*. LOM Ediciones.
- Lechner, N. (2006). *Obras escogidas Vol. 1*. LOM Ediciones.
- Li, W., Wu, J. & Kou, Y. (2020). System justification enhances life satisfaction of high-and low-status people in China. *Social Psychological and Personality Science*, 11(5), 588-596. <https://doi.org/10.1177/1948550619866182>
- López, R., Figueroa, E. y Gutiérrez, P. (2013). La ‘parte del león’: nuevas estimaciones de la participación de los súper ricos en el ingreso de Chile. *Serie Documentos de Trabajo*, 379, 1-32.
- Madariaga, C. (2019). El “Estallido social” y la salud mental de la ciudadanía: Una apreciación desde la experiencia PRAIS. *Revista Chilena de Salud Pública*, 23(2), 146-156.
- Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo: La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Editorial Catalonia.
- Mayol, A. y Azócar, C. (2011). Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso “Chile 2011”. *Polis. Revista Latinoamericana*, (30). <http://journals.openedition.org/polis/2218>
- Mazzieri, G. y Nélica, S. (2011). Clima social emocional y criterios de bienestar psicosocial. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII*

*Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* Universidad de Buenos Aires, Argentina.  
<https://www.aacademica.org/000-052/611>

Ministerio de Desarrollo Social. (2015). *Informe de Desarrollo Social 2015.*  
<http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/informacion-social/informes-de-desarrollo-social>

Mirowsky, J. & Ross, C. (2003). *Social causes of psychological distress.* Transaction Publishers.

Moore, B. (1978). *Injustice: the social bases of obedience and revolt.* Palgrave Macmillan UK.

Moulian, T. (1997). *Chile actual: anatomía de un mito.* LOM Ediciones.

Mroczek, D., Spiro, A., Aldwin, C., Ozer, D. & Bossé, R. (1993). Construct validation of optimism and pessimism in older men: Findings from the normative aging study. *Health Psychology, 12*(5), 406-409.

Napier, J., Bettinsoli, M. & Suppes, A. (2020). The palliative function of system-justifying ideologies. *Current Opinion in Behavioral Sciences, 34,* 129-134.  
<https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2020.03.002>

Napier, J. & Jost, J. (2008). Why are conservatives happier than liberals?. *Psychological Science, 19*(6), 565-572. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2008.02124.x>

ONU. PNUD. (2015). *Anuario Procesos de Paz 2015.* Barcelona: Icaria.  
[https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/crisis\\_prevention\\_and\\_recovery/anuario-procesos-de-paz-2015.html](https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/anuario-procesos-de-paz-2015.html)

Osborne, D. & Sibley, C. (2013). Through rose-colored glasses: System-justifying beliefs dampen the effects of relative deprivation on well-being and political mobilization. *Personality and Social Psychology Bulletin, 39*(8), 991-1004.  
<https://doi.org/10.1177/0146167213487997>

Ozmen, C., Brelsford, G. & Danieau, C. (2018). Political affiliation, spirituality, and religiosity: links to emerging adults life satisfaction and optimism. *Journal of religion and health, 57*(2), 622-635. <https://doi.org/10.1007/s10943-017-0477-y>

- Páez, D., Ruiz, J., Gailly, O., Kornblit, A., Wiesenfeld, E. y Vidal, C. (1997). Clima emocional: su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de psicología Social*, 12(1), 79-98. <https://doi.org/10.1174/021347497320892045>
- Payne, M., Zovatto, D., Carrillo, F. y Allamand, A. (2003). *La política importa. Democracia y desarrollo en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/la-politica-importa-democracia-y-desarrollo-en-america-latina>
- PNUD. (2002). Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. *Perspectivas en política, economía y gestión*, 165-173. [https://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/human\\_development/nosotros-los-chilenos--un-desafio-cultural.html](https://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/human_development/nosotros-los-chilenos--un-desafio-cultural.html)
- Portales, F. (2005). La inexistencia de la democracia en Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, (10). <https://journals.openedition.org/polis/5031>
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. & Malle, B. (1994). Social dominance orientation: A personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology* 67 (4), 741-763. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.4.741>
- Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2014). Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y el Barómetro de las Américas. <https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/>
- Romero, S. (2013). La alianza del pacífico y el valor de las libertades. *Nueva revista de política, cultura y arte*, (142), 53-68.
- Ruiz-Tagle, J., García, L. y Miranda, A. (2013). *Documento de trabajo N° 703: Proceso de endeudamiento y sobreendeudamiento de los hogares en Chile*. (Documentos de Trabajo). Banco Central de Chile. <https://www.bcentral.cl/contenido/-/detalle/proceso-de-endeudamiento-y-sobre-endeudamiento-de-los-hogares-en-chile-4>
- Salazar, G. y Pinto, J. (1999). *Historia contemporánea de Chile II*. LOM Ediciones.

- Sanjuán, P, y Magallanes, A. (2006). La relación entre optimismo disposicional y estilo atribucional y su capacidad predictiva en un diseño longitudinal. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 59(1-2), 71-90.
- Santos, H. y Elacqua, G. (2016). Segregación socioeconómica escolar en Chile: elección de la escuela por los padres y un análisis contrafactual teórico. *Revista CEPAL*. 119,133-148. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/40396>
- Sengupta, N., Greaves, L., Osborne, D. & Sibley, C. (2017). The sigh of the oppressed: The palliative effects of ideology are stronger for people living in highly unequal neighbourhoods. *British Journal of Social Psychology*, 56(3), 437-454. <https://doi.org/10.1111/bjso.12192>
- Sidanius, J. & Pratto, F. (2004). *Social dominance theory: A new synthesis*. In J.T. Jost & J. Sidanius (Eds.). *Key readings in social psychology. Political psychology: Key readings* (pp. 315-332). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203505984-18>
- Snyder, C., Harris, C., Anderson, J., Holleran, S., Irving, L., Sigmon, S., Yoshinobu, L., Gibb, J., Langelle, C. & Harney, P. (1991). The will and the ways: development and validation of an individual-differences measure of hope. *Journal of personality and social psychology*, 60(4), 570-585. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.60.4.570>
- Snyder, C. (2002). Hope theory: Rainbows in the mind. *Psychological inquiry*, 13(4), 249-275. [https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1304\\_01](https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1304_01)
- Stern, S. (2006). *Battling for hearts and minds: memory struggles in Pinochet's Chile, 1973–1988*. Duke University Press.
- Tan, X., Liu, L., Huang, Z., Zheng, W. & Liang, Y. (2016). The effects of general system justification on corruption perception and intent. *Frontiers in Psychology*, 7, 1107. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01107>
- Valenzuela, A. (2011). *Crisis de representación y reforma política en Chile* (Documento presentado en el Seminario sobre reforma a los partidos). Corporación de estudios para Latinoamérica.

- Vargas, S., Paez, D., Khan, S., Liu, J. & Gil de Zúñiga, H. (2018). System justification enhances well-being: a longitudinal analysis of the palliative function of system justification in 18 countries. *British Journal of Social Psychology*, 57(3), 567-590. <https://doi.org/10.1111/bjso.12254>
- Vargas, S. (2019). El rol del control personal en la función paliativa de la justificación del sistema entre la población indígena y no indígena en estudiantes peruanos. *Revista de Psicología Social*, 31(1), 168-201.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención psicosocial*, 3, 87-116. <http://hdl.handle.net/1765/16195>
- Vicente, B., Saldivia, S. y Pihán, R. (2016). Prevalencias y brechas hoy: salud mental mañana. *Acta bioethica*, 22(1), 51-61. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2016000100006>
- Villar, L., Villagómez, A., Fuentes, R. y Secada, P. (2013). *Contribución del sistema privado de pensiones al desarrollo económico de Latinoamérica*. <http://hdl.handle.net/11445/357>
- Winn, P. (2004). *Tejedores de la revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. LOM Ediciones.
- Zubieta, E., Delfino, G. y Fernández, O. (2007). Confianza institucional y el rol mediador de creencias y valores. *Revista de Psicología*, 3(6), 101-120. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6072>
- Zurita, F. (2015). El sistema universitario en el Chile contemporáneo. *Educação em Revista*, 31(2), 329-343. <https://doi.org/10.1590/0102-4698138059>

